



EN LA REUNION DEL COMITE POLITICO DEL DOMINGO EN LA CASA DEL PRESIDENTE, EL TEMA DE LA PROPUESTA NI SIQUIERA FUE TRATADO Y SOLO SE HABLO DEL PARO

Lagos definió últimos pasos en DD.HH. sin consultar a sus ministros políticos

► Aunque Lagos ha confesado en privado que la actual tríada Insulza-Vidal-Huenchumilla es la mejor que ha tenido en sus tres años de mandato, sus decisiones más sensib les las consulta sólo con sus asesores más cercanos, tal como ocurrió al definir los últimos contenidos de la iniciativa de derechos humanos y su puesta en escena.

LOS DOMINGOS EN LA CASA DE LAGOS

Los cónclaves de calle Amundsen

Todos los viernes, cerca de las 18 horas, un motorista de Carabineros llega con un sobre sellado hasta la residencia de Ricardo Lagos, ubicada en calle Amundsen, en Providencia. Adentro viene un documento, de aproximadamente cuatro carillas, que proviene de la Secretaría General de la Presidencia y que a esa misma hora les llega a los ministros José Miguel Insulza, Francisco Vidal y Nicolás Eyzaguirre. Se trata de la minuta con los temas que se abordarán en la reunión de comité político de cada domingo.

Ese día los ministros llegan a las 20.30 a la casa de Lagos y permanecen ahí hasta cerca de la medianoche. Las citas se dividen en dos bloques. La primera hora cenan en el comedor y hablan distendidamente de todos los temas. "Insulza siempre cuenta anécdotas y habla de los partidos de la "U" cuando va al estadio", asegura un ex ministro, quien añade que rara vez aparece por el lugar la esposa del Mandatario, Luisa Durán.

Luego los comensales se trasladan al living. Ahí comienza la reunión de trabajo. No existe un orden preestablecido para sentarse a la mesa ni para tomar la palabra. Cada uno lleva estudiada la minuta que elaboran los jefes de división de la Segpres, aunque muchas veces Lagos no aborda todos los temas o incluye otros puntos que no están en tabla.

En las reuniones se evalúa la coyuntura, la definición programática del gobierno y los escenarios de conflicto, que son diseñados por el ex director de Gendarmería, Hugo Espinoza, y el ex subsecretario de Marina, Angel Flisfish, ambos de la Segpres. Lagos siempre dice la última palabra y personalmente coordina la agenda de la semana. "De alguna manera los comités políticos me arruinaban los días domingos. Debía prepararme todo el día para la reunión", recuerda un ex ministro de la era Lagos.

Los cónclaves también han sido escenario de acaloradas discusiones. El último "reto" del que se tiene recuerdo tuvo como protagonista a Eyzaguirre. Fue a fines de junio, cuando Lagos se enteró que el titular de Hacienda no había monitoreado el avance de la Comisión Corfo-Inverlink, cuyos resultados terminarían perjudicando a su yerno, Gonzalo Rivas. "Todos se quedaron mudos", asegura una fuente de Palacio.



WALDO DIAZ

Cuando Ricardo Lagos se reunió el domingo pasado con los ministros políticos de La Moneda, la conversación giró en torno al paro de la CUT convocado para el miércoles pasado. Durante las cuatro horas de análisis en su casa de calle Amundsen, el Mandatario no comentó una sola palabra del plan que a esas alturas tenía en mente: dar a conocer el martes, a través de cadena nacional de televisión y radio, su esperada propuesta de derechos humanos.

Aunque dirigió la comisión asesora que redactó la propuesta, el ministro José Miguel Insulza (Interior) se enteró recién al mediodía del mismo martes de la decisión presidencial, ante lo cual debió contactarse inmediatamente con Alberto Cardemil para cancelar su asistencia a la comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, programada para las 17 horas de ese día.

Los otros ministros del equipo político -Francisco Vidal (Gobierno) y Francisco Huenchumilla (Presidencia)- se encontraban en el Congreso y se enteraron mucho después de lo que sucedía. Además, no estaban al tanto del contenido del documento.

El no haber comentado previamente su decisión con su equipo político, que no era partidario de continuar la iniciativa con el paro de la CUT, constitu-

ye otra demostración del sello personalista que ha marcado la administración laguista desde el 2000. Pese a que el Mandatario convoca cada domingo en su residencia a sus ministros de La Moneda, allí se aborda básicamente la agenda de la semana (**ver recuadro**), mientras que las decisiones más sensibles las toma con su círculo más cercano.

Así ocurrió con la iniciativa de derechos humanos. Tras recibir el último borrador de la comisión que encabezó Insulza, el jefe de Estado encargó a sus asesores del segundo piso redactar el discurso que pronunció por cadena nacional, y ellos también modificaron la introducción del documento final de 44 páginas denominado "No hay mañana sin ayer". Lo mismo ocurrió al momento de definir el día de la puesta en escena.

Desconfianzas ministeriales

Aunque Lagos ha confesado en privado que el actual comité político es el mejor que ha tenido en sus tres años de mandato, una historia de desconfianzas se ha instalado en sus cinco meses de engranaje. Debido a sus estrechos lazos, que pasan por un trabajo conjunto en los últimos 3 años, Insulza (PS) y Vidal (PPD) han fortalecido su posición en La Moneda. Y Huenchumilla (DC) es percibido como la "voz disidente".

Mientras este último es partidario de generar un interludio con los partidos

dos en el Congreso, la principal función de su cargo, los dos primeros lo han desplazado de su rol.

A Huenchumilla le ha sido difícil, incluso, convertirse en el nexos del timonel democratacristiano, Adolfo Zaldívar, con Palacio. "Insulza quería aislarlo. Los primeros dos meses fueron muy críticos para el ministro DC", asevera un personero de La Moneda.

El último *impasse* ocurrió a fines de julio, cuando Huenchumilla notificó a los senadores DC que Lagos no incluiría el impuesto a los alcoholes en el paquete tributario. Pero el Mandatario dio marcha atrás y Vidal desautorizó públicamente al ministro de la Presidencia. Al día siguiente, Insulza y Vidal lo visitaron en su despacho y juntos caminaron por los patios de La Moneda para dar una forzada señal de unidad.

Hoy muchos en La Moneda hablan de que el jefe de gabinete le está entregando el "bastón de mando" a Vidal, quien mantiene buena sintonía con Lagos. En cambio, Insulza no ha podido hacer prevalecer su poder. Debido a la interacción con Zaldívar y el presidente de la UDI, Pablo Longueira, las relaciones con el Mandatario son difíciles. El punto de quiebre fue la ofensiva del Mandatario hacia la derecha en medio de la discusión tributaria, rechazada por el titular del Interior.

